

NCIÓN DEL PEGASO

DE TOMÁS URTUSÁSTEGUI

MÚSICA:

MARIO KURI ALDAMA

2003

Personajes:

PEGASO....Ser alado masculino. Joven.

QUIMERA....Bruja

MEDUSA.....Bruja

PERSEO.....Héroe. Joven

BELEROFONTE....Héroe joven

MONTE HELICÓN.....Joven. Masculino. Soberbio.

POSEIDÓN....Dios Viejo.

ANDRÓMEDA....Joven bella (El papel lo dobla la que hace de Medusa)

SOLDADOS...Los hacen los actores que interpretan a Poseidón, al Monte Helicón y a Quimera.

SÍLFIDE.....Narradora.

FUENTE HIPOCRENA....Doncella joven y bella.

(Varios de estos personajes se pueden doblar)

ESCENOGRAFÍA: La obra se representará a la orilla del mar. Habrá montículos altos de rocas solamente. Un montículo debe dar la idea de un trono.

MUSICA: Tanto sinfónica como infantil del maestro Mario Kuri Aldana. Puede ser en vivo si hay presupuesto suficiente.

VESTUARIO: Con toda la fantasía posible. Pegaso es un caballo con alas. Quimera es un monstruo con cabeza de león, cuerpo de cabra y cola de serpiente o dragón. Medusa tiene como tocado un sombrero lleno de serpientes, el cuerpo está cubierto de escamas. La fuente por fuerza será un ser con aguas transparentes, sutil, gracioso. Helicón es un monte, de preferencia que camine en zancos para verse lo más alto posible. Los dioses tienen que ser majestuosos como Poseidón. La sílfide, narradora, será un ser bello, delicado. Los dos

héroes, son jóvenes fuertes, sanos, bien parecidos, de preferencia altos. Perseo tiene alas en los pies, usa un casco que lo hace invisible y una espada filosa curva. Importante será su escudo, cuya superficie parece un espejo y será ahí donde se refleje Medusa.

Antes de abrirse el telón empezamos a escuchar la melodía de la “Canción del pegaso”, se abre el telón. Vemos el mar. Detrás de las rocas aparece la sílfide. Se acaba de bañar en el mar. Viene secándose con una sábana de tul. Camina. Da unos pasos de baile con la música que se escucha. Al fin se coloca en proscenio. Se dirige al público. La música sigue escuchándose como fondo.

SÍLFIDE.- Nada iguala a un baño de mar con sus olas, su espuma, sus peces, sus plantas, sus colores. El mar es vida pero también es misterio. Miles de leyendas y mitos se han originado en el mar. Mitos y leyendas griegas, romanas, mayas, orientales, occidentales, mitos de mares tranquilos, de mares que golpean con furia contra los acantilados, de mares de aguas templadas, de mares donde flotan los hielos eternos. Al mar le hablamos, al mar le cantamos, el mar es fuente de vida...y también de muerte. Hoy les vamos a contar la historia de Pegaso. El nació en el mar, aquí, en la orilla. Pero antes de contarles la historia les voy a presentar a todos los personajes que ustedes van a ver para que los vayan conociendo. Primero un dios del Olimpo: Poseidón, llamado después Júpiter por los romanos. *(Al compás de la música sale, cruza el escenario y desaparece, lo mismo harán los demás personajes)* El monte Helicón y la Fuente Hipocrena *(Salen y cruzan)*, las dos mujeres monstruos, las brujas del cuento: Medusa y Quimera *(Salen y cruzan)* y los dos Héroes de la Historia: Belerofonte y Perseo. *(Salen y cruzan)*. Por último el valiente, el paladín de nuestro cuento de hoy, el bello Pegaso. *(Sale y cruza. Será mejor que cruce volando el escenario)* Ellos son todos. Bueno, faltó yo, la sílfide, las que les va a contar parte de esta leyenda. *(Da otros pasos de baile con la música de fondo)* Empecemos con Medusa, una de las brujas; ella tiene dos hermanas, las tres son malas, por eso les llaman

Gorgonas. Dos de ellas nunca pueden morir, la única que sí lo puede hacer es Medusa. Oigámosla.

Se hace silencio. Hay un corto oscuro donde sale la Sífide. Junto a las rocas aparece Medusa. Se peina su cabello de serpientes. Ríe. Ya peinada camina. Vuelve a reír. Ve algo entre las rocas, Es Perseo. Este se tapa la cara con su escudo, Medusa se dirige a él.

MEDUSA.- ¡En piedra, en piedra te convertiré como he convertido a tantos guerreros que han venido en mi busca! ¿Dónde te escondes? Si no soy yo serán mis hermanas, las Gorgonas, una llamada Estenea y la otra Euríate las que te conviertan en piedra. Así convertiré a quien ose acercarse a mi reino. Ven, oye mi canto, ve mi danza.

Canto y baile de medusa. Será lo más sensual posible. Es un canto para despertar pasión sin llegar a ser obvio por tratarse de una obra de teatro infantil.

Cerca del final del baile vemos acercarse con mucha precaución a Perseo. Observa el baile en el reflejo que se logra en la superficie del escudo, igual a un espejo. Nunca ve directamente a Medusa. Ésta al notar su presencia cercana aumenta su seducción. Al ver que no funciona ésta, se molesta y se pone a gritar para aterrarlo y lograr que la vea. Las serpientes de su cabeza se mueven, se elevan, también gritan. Perseo se tapa con las manos los oídos y sigue viendo por medio de escudo.

PERSEO.- Calla, me ensordecas con tus gritos.

MEDUSA.- Ven a mí, mírame.

PERSEO.- Todos los que te miran se convierten en piedra. Así has convertido a valientes guerreros que han venido a luchar contra ti. Yo vengo a lo mismo.

MEDUSA.- Contigo es diferente. Me gustaste desde que te vi en las rocas, desde que te vi saliendo del mar. Eres bello Perseo. No te convertiré en piedra, tampoco mis serpientes se alimentarán de tu cuerpo. Quiero estar contigo.

PERSEO.- ¡Mientes!

MEDUSA.- Acércate a mí, ve mis ojos para saber que no miento.

PERSEO.- No me vas a engañar con tus embustes.

MEDUSA.- Bien. Veo que no me crees. Bailaré para ti. Observa mi cuerpo. Mírame directamente a los ojos. Te gustará el baile.

PERSEO.- Me gusta y para complacerte te diré que estoy de acuerdo. Tú baila y cuando de yo la señal de terminar la danza te veré, te veré directamente a la cara, antes no.

MEDUSA.- No te arrepentirás.

Se repite la danza de Medusa, el ritmo de la música va cambiando a ser cada vez más rápido y violento. Medusa sigue el ritmo. Se le va viendo agotada.

MEDUSA.- Ya da la señal para terminar esta danza, me estoy agotando.

PERSEO.- Un poco más, quiero ver tu cuerpo, quiero ver tus movimientos como de ninfa, de diosa. Eres bella.

MEDUSA.- Lo soy. Pero veme directamente no a través de un espejo que puede deformar mis formas, mis colores, el brillo de mi piel.

PERSEO.- Ya te lo dije, será cuando termine el baile.

Perseo sigue observándola a través del escudo. Medusa se agota más y más y Perseo no da seña para que acabe el baile. Medusa termina por derrumbarse en el piso. Medusa del agotamiento se duerme. La música se termina.

Perseo.- Duerme y ahora tu sueño será un sueño eterno. Con esta espada te cortaré la cabeza para terminar con el mal que causas.

Cambio de luces. Perseo se acerca a Medusa, sigue viéndola en el escudo. Levanta la espada. Una luz brillante se dirige al público con lo que lo ciega momentáneamente. Se escucha un gran sonido de metales y de instrumentos de aire. Será como un largo lamento y un dolor intenso. Al iluminarse nuevamente el escenario Perseo tendrá en sus manos la cabeza de Medusa. Ésta, aunque tiene serpientes, no debe aterrar a los niños ya que se seguirá usando durante la obra. Será como las Medusas de las esculturas griegas. No habrá sangre ni nada que perturbe. Perseo da unos pasos de victoria con la cabeza

colgando de su brazo y mano estirados hacia el frente. Detrás de las rocas empieza a verse luces intermitentes y sonidos de guerra. Son las hermanas, la Gorgonas, que se preparan para atacar a Perseo.

PERSEO.- ¡Callen monstruos infernales. Gorgonas malditas por los hombres. Acabo de matar a su hermana Medusa. Me llevaré su cabeza. No osen seguirme pues me pondré el casco de Hades que me hace invisible. Jamás me alcanzarán.

Perseo corre con la cabeza de Medusa. De las rocas salen luces de todos colores, violentas, el sonido será estruendoso. Después de un momento en que se siguen escuchando gritos se escucha un ay de lamento. Todo queda en silencio.

Sale la Sílfide. Se coloca frente al público.

SÍLFIDE.- Así como del cuerpo de las mamás nacen los niños y del cuerpo de los animales sus hijos, así nació del cuerpo de Medusa un ser llamado Pegaso. Un caballo con alas. Ustedes ya los conocen, están sus representaciones frente al Palacio de Bellas Artes. Son esos enormes caballos con magníficas alas. Imagínense un caballo que es de los animales que más velocidad tienen corriendo, trotando, al que además le ponemos alas. Con ellas puede volar grandes distancias en muy poco tiempo. Así era Pegaso. Fuerte, bello, veloz. Pegaso significa manantial, manantial de agua fresca. Pegaso siempre estuvo cerca del mar, de los ríos, de las fuentes. Lo que Pegaso más amaba era al mar.

Sale volando Pegaso. Baja a la tierra. Se acerca a la orilla del mar. Canta la canción del mar.

Junto al mar

Lo que anhelaba encontré;

Quiero volver a empezar,

Renacer ahí...

Junto al mar
Sol y palmeras me darán
La clave para lograr
Hacer mis sueños realidad...

Junto al mar
Las miradas son luz de abril;
Hay sonrisas, cordialidad,
Sana alegría de existir...

Junto al mar voy a vivir
A gozar y a ser feliz
Acurrucado junto al mar.

Al terminar la canción vuelve a volar. Sale del escenario.

SILFIDE.- Zeus, el dios mayor del Olimpo, estaba muy contento con Pegaso. Para premiarlo le pide que sea el que traslade los rayos del cielo a la tierra. Los rayos generalmente se acompañan de lluvia y ésta es muy benéfica para el campo y para los hombres.

Juego de luces y música para ilustrar la lluvia, los rayos y los relámpagos. Puede existir un ballet con este tema.

SÍLFIDE.- Perseo, que aún tiene la cabeza de la Medusa, se dirige hacia los cielos. En el camino escucha el llanto de una mujer. Baja a tierra y se encuentra a Andrómeda que está atada a unas rocas junto a la playa. Por celos de su belleza las diosas la mandan matar. Unos soldados la vigilan para que nadie pueda liberarla.

Cambio de luces. Ahora vemos a Andrómeda atada a las rocas. Tres soldados armados con lanzas y arcos la vigilan. Andrómeda llora su desventura.

ANDRÓMEDA.- Pronto moriré, ni mis padres o mis hermanos han podido liberarme. Moriré y las aves del mar me comerán. No quise ser más bella que las diosas, ellas no tienen por qué castigarme de esta manera. Yo que amo tanto a la vida, a la naturaleza, a los demás. ¿Por qué el destino me depara esta muerte cruel? Mira que hermoso es el aire, el mar, el cielo.

CANCIÓN DE ANDRÓMEDA.

¡Mira

Que cosa tan hermosa es la vida

Con todo y tanto mal...

Mira

Como las flores regalan

Perfume y color....

Mira

Como brilla en los cielos

El azul-rey que se te ofrece,

Mensajero de paz....

Oye... Mira... Sueña...

Mira que cosa tan hermosa es la vida

Con todo y tanto mal...

Oye...Mira... Sueña....

Abre los ojos y sueña un mundo Feliz.

Al terminar su canción Andrómeda se pone a llorar muy triste. Frente a ella aparece Perseo. Trae en la mano la cabeza de Medusa. La deja en el suelo corre hacia donde está

Andrómeda. No se da cuenta de los soldados que vigilan. Queda deslumbrado por la belleza de la joven y furioso por la situación en que se encuentra.

PERSEO.- ¿Quién se atrevió a atar a tan bella mujer a las rocas?

ANDRÓMEDA.- Fueron las diosas, estaban celosas de mi belleza y es la forma que encontraron de castigarme.

PERSEO.- ¡Son crueles! Te juro tomar venganza en cuanto pueda liberarte.

ANDRÓMEDA.- Basta con que me liberes.

PERSEO.- ¿Cuál es tu nombre?

ANDRÓMEDA.- Andrómeda.

PERSEO.- Obligaré a esas diosas a que te den la libertad.

ANDRÓMEDA.- Ellas son poderosas.

PERSEO.- Yo también. Vengo de vencer a Medusa. Ahí está su cabeza.

ANDRÓMEDA.- Quítame estos lazos. Tengo sed, tengo hambre.

PERSEO.- Voy por mi espada para cortarlos.

En ese momento aparecen los soldados. Perseo no tiene armas para defenderse. Andrómeda grita para ponerlo en aviso. Se inicia una lucha en que se piensa que el perdedor va a ser Perseo. Se persiguen, Perseo logra derribar a uno de ellos. Andrómeda grita. Perseo es derribado a su vez. Dando vueltas sobre la arena puede escapar. Corre a donde está la cabeza de Medusa. La levanta y se las muestra a los soldados. Estos se ríen del arma de Perseo. Perseo se las pone frente a frente. Los tres soldados quedan petrificados en el acto. Perseo corre a cortar las sogas de Andrómeda con la espada de uno de los soldados.

ANDRÓMEDA.- Por tu hazaña y por librarme de la muerte quiero jurar que te amaré desde hoy hasta toda la eternidad. Aún ignoro cómo, pero permaneceremos unidos para siempre.

PERSEO.- Yo también te amo y buscaré la forma de unirte a ti para siempre.

Los dos jóvenes se abrazan. Se escucha la música, ya sin letra, de la canción de Andrómeda. Los jóvenes salen de escena. Se hace un oscuro largo. Salen todos de escena. Al iluminarse aparece nuevamente la Sífide.

SÍLFIDE.- Volvamos a Pegaso y veamos su siguiente hazaña. Existe en Grecia un monte donde van a cantar las musas, las que inspiran a poetas, pintores, músicos, dramaturgos, escultores. Entre todas forman un coro que no tiene comparación alguna con los coros terrenales. Sus voces son celestiales y la música que utilizan es la más bella y elaborada del mundo. Miles de seres se acercan al monte con el fin de escucharlas. Pero el monte, llamado Monte Helicón piensa que...Pero dejemos que él mismo se los diga.

MONTE HELICÓN.- (*Sale caminando en zancos, su presencia debe ser imponente por lo rica y lo alto. El actor de preferencia debe tener voz grave. Camina, observa el piso. Está disgustado*) ¡Puerca gente, cochinos! Siempre tienen que dejar esto hecho un mugrero después del concierto de las Ninfas. Como si no pudieran llevarse su basura en una bolsa. Creo que debo prohibir estas manifestaciones. Lo siento por las ninfas. Sin mí no son nada, sin mí no sabrían cantar. Ellas cantan, digamos, bien, debido a la belleza de mis laderas, a la cumbre nevada, a los pinos y pequeños lagos que tengo. Sin eso cantarían de otra manera. Les voy a decir que si quieren seguir dando sus conciertos ellas se tienen que hacer cargo de la limpieza del lugar. Ya estoy harto de levantar bolsitas de porquerías, envases de bebidas, papeles de todo tipo, cáscaras de naranjas, de plátano, de limas. Yo nací para otra cosa. Para darle belleza al mundo. ¿Qué otra montaña es la mitad de bella que yo? ¿Cuál otra tiene las maravillas que tengo yo? ¡Soy bella, soy elegante, soy guapa, linda, bonita, hermosa, preciosa, apuesta, graciosa, atractiva...! Y no quiero seguir pues pueden creer que soy también presumida, Y eso no, son la más humilde montaña del mundo. No es culpa mía de ser al mismo tiempo la mejor, la superior, la máxima.

La montaña empieza a crecer y crecer. Al extender sus brazos bajo las telas pareciera que la montaña crece también en volumen. Pueden existir varios medios para hacer crecer en altura y volumen a la montaña, como puede ser globos que se inflan debajo del vestido, algún mecanismo como el de los paraguas que haga que aumente de volumen, alguna

rampa que la eleve del piso. Aparece Pegaso, se acerca a la montaña. Esta se hace a un lado para que no la toque Pegaso.

MONTE HELICÓN.- Quita tus pies de mi superficie, me ensucias.

PEGASO.- Tu superficie es para que se camine sobre ella, para que se suba y se baje, para que las cabras pastoreen, para que corran los perros y los niños.

MONTE HELICÓN.- Estás totalmente equivocado. Eso serán otras montañas, otros montes. Yo soy diferente. Aquí vienen a cantar las musas y yo les doy la inspiración. Soy famoso en todo el mundo. No existe otra montaña como yo en toda la superficie de la tierra, y por que no decirlo, también de otros planetas. Ni el Monte Olimpo me gana en importancia, y eso que allá habitan los dioses.

PEGASO.- No veo la diferencia entre tú y los demás montes. Tienes laderas, árboles, pasto, flores, pájaros en las ramas de los árboles, alguna hondonada, algún estanque de agua. ¿En qué eres diferente?

MONTE HELICÓN.- En todo. Dime una sola montaña que crezca lo que yo crezco. Día a día aumenta mi tamaño.

PEGASO.- Aumenta por tu soberbia, por creerte que te vas elevando sobre la humanidad entera. Pero no creces. Crees que creces, lo cual es muy diferente.

MONTE HELICÓN.- Sí aumento de tamaño día a día, además, no sé porqué estoy perdiendo mi tiempo hablando con un caballo.

PEGASO.- No soy un caballo. Soy un Pegaso.

MONTE HELICÓN.- Te haré la misma pregunta que a mí me hiciste. ¿Cuál es la diferencia? Tienes cuatro patas, una cola, un cabeza con crines.

PEGASO.- O no ves bien o no quieres decir la diferencia. ¿Cuántos caballos conoces que tengan alas?

MONTE HELICÓN.- Muchos.

PEGASO.- Nómbrame uno solo.

MONTE HELICÓN.- El unicornio.

PEGASO.- Otro.

MONTE HELICÓN.- Bueno...yo....mira...Ahorita no me acuerdo pero hay muchos.

PEGASO.- No existe ninguno, el unicornio es diferente a mí, el tiene un cuerno en medio de la frente y no tiene alas.

MONTE HELICÓN.- Ya me cansó tu plática. Puedes irte.

PEGASO.- Vine a decirte que ya no pienses en que eres el monte más importante. Repite esto y entonces me voy: “ No soy el monte más importante”

En ese momento se escucha el canto de las musas. Será un canto, tipo coro, muy hermoso, que nos haga pensar en musas, hadas, etc.

CANCION DE LAS MUSAS.

Playa,
Princesita serena
Es tu trono la arena
Y tu príncipe el mar.
Dime recatada doncella
Si aún conservas la huella
De mi paso fugaz...
Danzan en el sol
Las palmeras
Todo es verde y azul,
Una brisa estival viene y va
Repite que algún día he de volver
y aquí mismo estarás.
Playa, princesita serena,
Con tu trono la arena
Y tu príncipe el mar.

*Las musas salen vestidas con trajes vaporosos. Bailan al mismo tiempo que cantan.
A la mitad de la canción interrumpe Monte Helicón.*

MONTE HELICÓN.- ¿Ves, escuchas, sientes el canto de mis musas? Después preguntas si soy el mejor. Claro que soy el mejor.

Se escucha la segunda parte de la canción de las musas. Al terminar se enfrenta el Monte con Pegaso. Salen las musas.

MONTE HELICÓN.- ¿Convencido? Si contestas que no, eso a mí no me importa. De cualquier modo te voy a pedir que te retires.

PEGASO.- Las que cantaban eran las musas. Por cierto lo hacen muy bien. Pero no fuiste tú.

MONTE HELICÓN.- Cantan así porque están inspiradas por mí. Retírate que voy a crecer otros diez centímetros. Esos me tocan el día de hoy. *(Hace algún movimiento que nos haga pensar que si aumentó esos centímetros)* Así Que Ciao, Bye, Bye, Aufwidersehen, Au Revoir, Nos Vemos.

PEGASO.- No me voy hasta que me prometas no seguir presumiendo. A los dioses eso les molesta.

MONTE HELICÓN.- Pues lo siento. Repito. Adiós, hasta nunca.

PEGASO.- No me voy.

MONTE HELICÓN.- En ese caso tendré que echarte de aquí.

Canción de la ambición. La canta Pegaso

No son truenos

No son gritos

No es poder

Ni es ambición;

Lo que el mundo

Necesita

Es más amor.

El Monte Helicón empieza a hacer ruidos de lucha, se mueve todo. Se enfrenta a Pegaso. Se inicia una lucha, que es desigual. Al fin Pegaso, ya muy molesto se pone de espaldas y con las patas traseras le da una fuerte coz al Monte. Este grita del dolor.

PEGASO.- El aire de suficiencia se saldrá por el agujero que te hice con mis patas. Al desinflarte va a salir de ese lugar una fuente.

MONTE HELICÓN.- ¡Me duele, me duele!

El monte se va haciendo pequeño a la vista del público. Pegaso aplaude. Sale agua del lugar donde dio la coz el Pegaso.

PEGASO.- No te preocupes Helicón. Tú seguirás siendo famoso, el agua que mana del orificio servirá de inspiración a poetas, a músicos, a pintores. Será la Fuente Hipocrena.

Aparece la Fuente Hipocrena. Canta.

Canción de la Fuente Hipocrena

En esta noche azul
De bondad y esplendor
Quiero decirte
Que tú eres mi amor...
Y que siempre tendrás
Dentro del corazón
Un cariñito
Que no morirá.
¿Di, mi bien
Si tú también
Sientes lo que yo;
De verdad felicidad

Y amor, amor, amor...
Di que compartirás
Sueños y realidad;
Que muy, muy juntos
Sabremos vivir!

Pegaso aplaude, la Fuente sale. Helicón se revuelca de dolor. Está muy molesto.

MONTE HELICÓN.- (En *berrinche. Adolorido*) No me importan las musas ni nada
A mí me duele. Me estoy haciendo chiquito. Eso no se vale. ¡Mamá, mamá!

PEGASO.- (Se *ríe*) Llama a tu mamá y a quién tú quieras. Yo me voy al Monte Olimpo. Y
para tu conocimiento ése sí es el importante, no tú. Ciao, abur, adiós. (*Sale riéndose. El
monte patatea de coraje*)

OSCURO.

Aparece nuevamente la Sífide.

SÍLFIDE.- Pasan los días, pasan los meses, pasan los años, pasan los siglos y Pegaso
continúa feliz en los cielos. De tanta felicidad canta:

Volando por el escenario Pegaso canta la canción de Hoy como ayer.

CANCIÓN DEL HOY COMO AYER.

Hoy como ayer
La flor y el canto
Un sueño son,
Bella ilusión.

Lo mismo
Hoy que ayer
Tú y yo queremos reír,
Tú y yo queremos sentir
Alegría paz y amor.
Pero el tiempo no da más,
La vida nos deja atrás.
No es posible revivir
Ni hacer los sueños verdad!
Hoy como ayer
La flor y el canto sueños son,
Bella ilusión,
Lo mismo
Hoy que ayer
Anhelamos trascender
Y lograr hacer verdad
El sueño de un mundo feliz
Sin hambrunas ni maldad
Donde se hagan realidad
Alegría, paz y amor.

El pegaso vuela de felicidad mientras sigue relatando la sílfide.

SÍLFIDE.- Pero desgraciadamente la alegría, la paz y el amor no son eternos. Un joven ambicioso quería a toda costa montar a Pegaso. Cada vez que se acercaba a él el caballo lo rechazaba o simplemente se alejaba. Furioso fue a pedir consejo a las diosas. Este joven se llama Belerofonte. El quiere cabalgar a Pegaso para poder derrotar al monstruo llamado Quimera, un ser horripilante que mata todo lo que esta a su alrededor. Esto se lo dice a las diosas que acaban por ayudarlo. Le entregan una brida de oro-la brida es un freno para detener a los caballos que corren a gran velocidad- Belerofonte presenta la brida a Pegaso.

Belerofonte con la brida en las manos se acerca a Pegaso, éste, como de costumbre se retira de él.

BELEROFONTE.- No te retires, te lo suplico. Te traigo un presente de las diosas.

PEGASO.- Me quieres engañar. Todo lo que deseas es montarme para correr por los cielos a toda velocidad. Así son todos los jóvenes. Velocidad y ruido. En eso radica su felicidad.

BELEROFONTE.- Yo no soy así. Si pedí a las diosas que me otorgaran sus favores no es para divertirme corriendo por el firmamento. Lo que deseo es luchar contra Quimera que está desolando todo alrededor de ella y por donde pasa. Ella tiene cabeza de león, cuerpo de cabra y cola de dragón. Echa fuego por su boca con lo que quema todo: sembradíos, bosques, casas.

PEGASO.- Si no es mentira lo que dices puedes montar en mí, te llevaré de una galaxia a la otra, de una estrella a la otra, de un confín al otro, hasta que encontremos a ese ser infernal. Yo tengo conocimiento de él. Es necesario destruirlo antes de que siga destruyendo al mundo. Ven y monta.

Belerofonte monta en Pegaso, éste sale corriendo o mejor, si es posible, volando. Se les verá por los aires. Cada vez más lejos. Música de planetas mientras tengamos esta visión. Se hace un oscuro total. Se escucha Música tenebrosa, terrible. Luz de seguidor sobre Quimera. Esta se encuentra lo más al fondo del escenario. Va avanzando muy lentamente hacia proscenio. Echa fuego por la boca. El sonido que produce es ensordecedor. La música la sigue acompañando. Una última bocanada de lumbre la arroja hacia el público. Se da vuelta violentamente al sentir que alguien se acerca, son Pegaso y Belerofonte. Lo hacen con mucha cautela. El monstruo los ataca sin hablar con ellos. Pegaso y Belerofonte logran salvarse. Se suben a una piedra o simplemente se alejan prudentemente de la fiera.

BELEROFONTE.- Ríndete animal maligno antes de que te destruya.

QUIMERA.- ¿Tú y cuántos? Nadie puede contra mi poder, mi fuerza, mi lumbre.

BELEROFONTE.- Pegaso y yo solamente.

QUIMERA.- No me hagas reír que tengo fuegos en la boca. (*Echa una llamarada*)

BELEROFONTE.- No pienses que tenemos miedo. Pegaso y yo somos hijos de dioses, de Poseidón. Yo soy príncipe de Corinto.

QUIMERA.- A mí los dioses...

PEGASO.- ¡Calla, no blasfemes!

QUIMERA.- Y tú habla menos. Si quieren pelea pueden atacar, aunque no se los recomiendo.

PEGASO.- ¡Ríndete y no te haremos daño!

QUIMERA.- Yo sí se los haré a los dos. Van a morir quemados, chamuscados, incinerados, calcinados, carbonizados. Se convertirán en ceniza. Y esa ceniza servirá para limpiar mi cuerpo. Lástima de tus alas. Me hubieran gustado para ponérmelas yo, pero al quemarte las quemaré también.

BELEREFONTE.- (A Pegaso) ¿Será necesario retirarnos? No tenemos armas suficientes para vencer. Quimera nos abrasará con su fuego.

PEGASO.- ¿Tienes miedo acaso?

BELEREFONTE.- No, pero temo fracasar y que este monstruo quede vivo.

PEGASO.- ¡Venceremos!

Los dos se acercan a Quimera. Esta arroja fuego. Ellos tienen que retroceder. Nuevamente lo intentan. Pelean con espadas, con flechas. La batalla será feroz y puede conseguirse con cambios de luces, de sonidos, etc. El fuego quema a Pegaso.

PEGASO.- El fuego me ha quemado y no puedo seguir luchando. Las flechas y las espadas no le hacen mella a la Quimera. Tendremos que retirarnos.

BELEREFONTE.- Retírate tú, yo seguiré luchando hasta morir.

PEGASO.- Solo no lograrás nada.

BELEREFONTE.- Tengo un arma secreta, si esta falla tendremos que desalojar el campo. Pero no fallará.

Luces sobre Belerfonte. Toma una flecha distinta a todas las demás. Está hecha de plomo. Prepara su arco y dispara.

QUIMERA.- ¿No aprendiste ya que las flechas no me hacen nada, que al llegar a mi cuerpo se derriten con el calor?

BELEREFONTE.- La que te acaba de penetrar en tu cuerpo te matará.

QUIMERA.- ¿Tu crees? Mira como muero. *(Ríe un largo rato mientras baila de burla)*

BELEREFONTE.- Está bien que rías y bailes. Serán tus últimas risas y tu último baile.

Quimera sigue bailando y riendo. De repente deja de cantar. Ahora gime. Deja de bailar. Ahora hace movimientos de dolor. Se retuerce.

QUIMERA.- ¿Qué me enviaste en esa flecha? Siento que me queman por dentro.

BELEREFONTE.- Te envié una flecha de plomo, al derretirse produce calor intenso y ese te matará.

QUIMERA.- Ven a sacarla. Te prometo no hacerte daño.

BELEREFONTE.- Haz hecho mucho daño, justo es que pagues tus culpas.

Quimera se retuerce de dolor, grita, al fin cae al piso. Muere. Belerofonte y Pegaso bailan de gusto, aunque a Pegaso todavía le duelen sus heridas.

PEGASO.- Te felicito.

BELEREFONTE.- Sin ti no habría podido llegar hasta donde está Quimera. Sin tu velocidad igual a la del aire nunca hubiera podido encontrar al monstruo. El mal se acabó.

PEGASO.- Al menos este mal. Aún hay muchos otros a los que combatir.

BELEREFONTE.- Lo haremos tú y yo juntos.

PEGASO.- Debo retirarme, debo curar mis quemaduras.

BELEREFONTE.- Ve y gracias.

PEGASO.- Hasta pronto.

Pegaso va saliendo. Se escucha la música de la canción de Belerofonte que le canta a Pegaso.

Canción de Belerofonte

Pegaso el de las mil crines,
Con alas de madrugada,
Cantaba en el cerro combo
Al día que amanecía.

Pegaso ...cantaba...

Pegaso le dio su nombre,
Sus cantos y su alegría,
Pegaso canta a Pegaso
Sus cantos llenan el campo.

Pegaso....reía...

Pegaso tiene sus alas,
Pegaso sus pensamientos,
Y el mundo los ve volando y cantando
Caballo y niño

Pegaso... volaba...
Pegaso... con Dios...

Oscuro.

Sale nuevamente la Sífide.

SÍLFIDE.- Pegaso tardó mucho tiempo en curar de sus heridas producidas por Quimera. Los dioses, con todo su poder, estaban preocupados por la tardanza en su recuperación. Le aplicaron fomentos, cremas, linimentos, pócimas, grasa de cordero, saliva de quetzal, polvo de trigo, arena de mar, bálsamo de la India...y mil medicamentos más. Al fin Pegaso sanó. Pero no pudo volar. Sus bellas alas habían casi desaparecido con el fuego. Meses, años, se

tardaron en salir nuevamente. Ahora ellas son blancas, relucientes. Pegaso pudo volver a volar. Se presenta ante el dios Poseidón para agradecerle.

Aparece Poseidón que se sienta sobre las piedras las que darán la imagen de un gran trono. Pegaso se acerca, hace una reverencia, queda inclinado un largo momento.

POSEIDÓN.- Endereza tu cuerpo Pegaso. Haz sido un ser valiente.

PEGASO.- Vengo a agradeceros el haberme salvado la vida.

POSEIDÓN.- Ayudaste a salvar a Andrómeda, hiciste que el Monte Helicón dejara su soberbia a un lado, trasladaste los rayos del cielo a la tierra y fuiste pieza fundamental para destruir a ese tremendo monstruo llamado Quimera.

PEGASO.- Todo eso es mi obligación. Te pido me dejes seguir luchando contra las injusticias, contra las guerras, contra el hambre, contra...

POSEIDÓN.- Otros lo harán. Tú mereces ya el reposo eterno.

PEGASO.- ¿Voy a morir?

POSEIDÓN.- No, pero dejarás de tener ese cuerpo. Ahora te convertirás en una Constelación. La Constelación de Pegaso. Brillarás por los siglos de los siglos.

PEGASO.- Os obedezco y agradezco.

POSEIDÓN.- Ve, que te está esperando Andrómeda que está en otra constelación, muy cerca de la tuya.

PEGASO.- La bella Andrómeda. Perseo estará conmigo y de esta forma estará junto a ella para siempre.

POSEIDÓN.- Perseo y Andrómeda. Una bella historia de amor.

Sale volando. Poseidón, con música celestial, hace algunos signos. Del cielo descienden cuatro estrellas que son las que forman la Constelación de Pegaso y que forman un cuadrado. Después bajan las estrellas de la Constelación Andrómeda y se colocan junto a ella. Se va apagando todo y las luces de las estrellas aumentan su brillo e intensidad. Se escucha cantar por todos la Canción del Pegaso.

Mientras la cantan podemos ver a Pegaso volando por los cielos.

CANCIÓN DE PEGASO.

Allá, detrás del cielo azul
Allá, antes del despertar
Allá, brilla una estrella fiel
Canta la luz del sol
Y todo es claridad
Y hoy, donde el viento va
Veloz como unas nubes van.

Irás a donde nace el sol
En donde todo es luz
A ese lugar feliz
Irás, irás,
Regresarás
Trascenderás.

Adelante
Cabalga hasta el horizonte
Sobe el corcel del ensueño
Siempre adelante tú ve.

Adelante
Vuela vuela con fortuna
Pegaso es monta segura
No te dejará caer

Los cielos serán para ti
Los mares charquitos de luz
Irás donde exista justicia

Irás donde brille el amor

Adelante

No tengas miedo de nada

Rumbo a una tierra encantada

Siempre adelante tú ve.

Los cielos serán para ti

Los mares charquitos de luz

Irás donde exista justicia

Irás donde brille el amor

Adelante

No tengas miedo de nada

Rumbo a una tierra encantada

Siempre adelante tú ve.

Allá, detrás del cielo azul

Allá, antes del despertar

Allá, está una estrella fiel

Y la luz del sol

Para ser feliz

Otra vez

Vivir con libertad

Soñar con un ideal

Gozar nuestra hermandad

Vivir y ser feliz.

Soñar.

F i n

RESUMEN: La historia de Pegaso, de la medusa y de otros seres mitológicos con el fin de que el niño se interese por estos temas.

PERSONAJES: CINCO MASCULINOS, CINCO FEMENINOS

TEATRO PARA NIÑOS